



## BOLETÍN JUSTYPAZ

Vol. 2 No. 002- FEBRERO 09 DE 2009

Queridos/as Hermanos/as desde la Comisión Justicia, Solidaridad y paz les compartimos nuestro boletín semanal **JUSTYPAZ**.

“Seamos misioneros del Evangelio no solo con la palabra sino sobre todo con nuestra propia vida, entregándola en el servicio, inclusive hasta el martirio.

Jesús comenzó su misión formando una comunidad de discípulos misioneros, la Iglesia, que es el inicio del Reino. Su comunidad también fue parte de su anuncio. Insertos en la sociedad, hagamos visible nuestro amor y solidaridad fraterna (cf. Jn 13,35) y promovamos el diálogo con los diferentes actores sociales y religiosos. En una sociedad cada vez más plural, seamos integradores de fuerzas en la construcción de un mundo más justo, reconciliado y solidario (mensaje final D.A No.4)”

### ANÁLISIS DE REALIDAD

- El Reacomodamiento, por P. Alejandro Angulo. Cinep (Anexo 1)
- ¿Intercambio humanitario para seguir la guerra o para retomar el rumbo de la paz? Por Codhes (Anexo 2)



### IGLESIA- OPINIÓN

- ¡Mate la araña por favor! Por Mons. Luis Augusto Castro Arzobispo de Tunja (Anexo 3)

### REFLEXIÓN

- VIDEO SOBRE LA SOLIDARIDAD.

“La solidaridad nos une en un mundo sin fronteras”

<http://www.youtube.com/watch?v=EEiqbuTkBus>


### MENSAJE DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI

- XIII Jornada de la Vida Consagrada. **HOMILÍA DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI** ( Anexo 4)



### COMUNICADOS

- Concejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato - Cocomacia ( Anexo 5)
- OREWA Asociación de Cabildos Indígenas Embera, Wounaan, Katío, Chamí y Tule del Departamento del Chocó Unidad, Territorio, Cultura y Autonomía. (Anexo 6)

- 
- El próximo miércoles celebramos la jornada mundial del enfermo. Les compartimos la Historia. Tomado de: Radio Vaticano ([Anexo 7](#))
  - Foro Permanente: “SITUACIÓN LABORAL DE LOS TRABAJADORES” 18 de febrero de 2009

INVITADOS: SR. TARSICIO MORA (CUT) Y Hna M<sup>a</sup> VICTORIA ACEVEDO, hnas de San Juan Evangelista ([Anexo 8](#))

- La Pastoral Afrocolombiana invita a la reunión de Formación y planificación el próximo sábado 14 de febrero de 9:00 A.m. a 12.m Lugar: Pastoral Afrocolombiana calle 67 N. 14<sup>a</sup>-26 Tel: 3455520 Bogotá

## ANEXO 1.

### El Reacomodamiento

El diálogo de estudiosos tenido en el CINEP el lunes 2 de febrero documentó dos noticias, una buena y otra mala, que además aclaran mucho el fondo de las versiones oficiales y justifican el clamor de las víctimas: **(a) la Seguridad Democrática ganó la guerra, (b) la violencia en Colombia no ha disminuido.** Sumadas las dos resulta una sola noticia muy preocupante: se han ganado las batallas pero se ha perdido la guerra. Lo cual quiere decir que en Colombia la política sigue siendo una forma aceptada de hacer la guerra. En otras palabras: entre los interesados se sigue pensando que el homicidio es más eficiente que las urnas y que las bandas armadas son más convincentes que las campañas políticas.

Afirmar que se ganó la guerra significa, como los mismos estudios lo demuestran, que la guerrilla ha sido golpeada pero no extinguida y que los homicidios son menos numerosos. Usando unas estadísticas verosímiles, pero no a prueba de bomba, se observa que del 2001 al 2008 los muertos civiles bajaron de más de 1.500 a poco más de 400. Las acciones unilaterales de las FARC disminuyeron de 400 en el 2001 a menos de 50 en el 2008. Por eso sigue la violencia por ese lado. Con todo, ésta es la buena noticia.

Ahora bien la mala noticia es que la fuerza victoriosa es el paramilitarismo. Y aquí viene lo más dicente y terrorífico. Los paramilitares, con sus jefes en las cárceles y todo, se han consolidado hasta el punto de poder pasar de la violencia asesina a la violencia política y económica que funciona con el mecanismo de la exclusión de las minorías y con la manivela del terror. Las masacres que en el 2000 eran el 47% de la acción paramilitar, en el 2004 fueron el 8% y en el 2007 son el 3%. O sea que ahora prima la amenaza, que en el 2004 era el 4% y en el 2007 es el 57% de la acción “para”. Conclusión: los “paracos” ya no masacran sino que amenazan. ¿Es una ganancia moral? No me parece tan claro, porque también sigue la violencia por este otro lado. Nos hallamos en un paisaje escabroso de la continuidad de la violencia en las relaciones sociales. Es lo que en el mencionado evento llamaron el reacomodamiento, usando una expresión que fue debatida entre los colegas, pero que me parece muy afortunada por lo precisa. ¡Un indicador burdo pero tenebroso del dicho reacomodamiento para muchos colombianos es que en el 2007 el 8% de la “acción” paramilitar es revelar dónde se encuentran las fosas comunes!

El reacomodamiento en sí tampoco es nuevo. No son, desde luego, las mismas formas de organizar y perpetrar la violencia pero sí son todas paramilitares, es decir, mala leche. Una vez que se apoderan de los puestos públicos, gracias al terror que logran inspirar, las bandas ilegales reanudan la extorsión, a la manera clientelista de la política tradicional, pero reforzada con el miedo que las masacres dejaron flotante en la fugaz memoria de la opinión pública. Es una metamorfosis de la violencia armada en violencia económica y social.

La verdadera victoria de la Seguridad Democrática es la consolidación paramilitar. Que fuera o no buscada es disputable. Pero que no ha sido evitada es cierto. Los combates contra los paramilitares los están realizando otros paramilitares. La “negociación” con los paramilitares puso sobre la mesa la parapolítica, un viejo vicio oculto de nuestra vulnerable democracia. Pero la victoria sobre la parapolítica está por verse, dado que su entronque con el narcotráfico la torna invulnerable. Se logra, en cambio, conservar y agrandar un modelo de gestión política y de desarrollo económico que mantiene la exclusión de las minorías étnicas mucho mejor que durante la Conquista y la Colonia. Y por el otro lado se logra también anular la protesta contra ese modelo de economía esclavista que privatiza el Estado y vuelve precario el contrato de trabajo. Dicha protesta encarnada en las manifestaciones populares y llevada al extremo violento por las guerrillas ha sido derrotada. Es el sentido profundo del triunfo de la Seguridad Democrática.

Por el lado de la tierra, el resultado de la victoria paramilitar, evoca también la Conquista y la Colonia porque sus primeras víctimas son los indígenas y los negros, los unos despojados de sus tierras y los otros secuestrados antaño, y despojados antaño y hogaño de sus tierras. Hoy a unos y a otros, reconocida en principio su dignidad humana, se les expulsa de sus tierras con violación de la legalidad vigente y de sus derechos a un trato digno. Esto ya no se hace en nombre de Dios y del Rey, como antaño, sino que en nombre del narcotráfico ilegal y de otros tráficos legales, los dioses y los reyes de hogaño. ¿Es una ganancia moral? No lo creo. En cambio sí creo que es un perfecto reacomodamiento del clientelismo, que se hace mucho más violento, y de la concentración de la tierra que logra desplazar al 14% de la población y quedarse con sus tierras. Estos tres millones de migrantes forzados son los dolientes del desacomodamiento y su clamor incomoda al cielo y a la tierra porque ellos perdieron la guerra sin haber tenido la oportunidad de lucharla para convertirse en las bajas de la Seguridad y los despojos de la Democracia.

Por: Alejandro Angulo S.J.

## **ANEXO 2**

### **¿Intercambio humanitario para seguir la guerra o para retomar el rumbo de la paz?**

Lo más importante de lo ocurrido esta semana en Colombia es que la sociedad civil, comprometida con la paz y los derechos humanos, logró romper la decisión de la guerrilla de no realizar más liberaciones unilaterales y la negativa del gobierno a permitir una facilitación para liberar más secuestrados.

Más allá del pulso político, de los cálculos militares y de la dura confrontación entre el gobierno y las Farc, se impuso un criterio humanitario en el que primó la vida de los rehenes. Al final, las Farc cumplieron el anuncio hecho el 21 de diciembre de liberar seis de las personas que mantenían secuestradas, la senadora Piedad Córdoba ratificó su condición de facilitadora humanitaria y aseguró el rol de importantes sectores de la sociedad colombiana en la construcción de la paz, el gobierno ofreció las garantías necesarias luego de sobrevuelos que hubieran podido frustrar las liberaciones. A pesar de los incidentes previos, el Comité Internacional de la Cruz Roja cumplió con profesionalismo su misión y el gobierno de Brasil hizo parte de una misión exitosa que merece nuestro reconocimiento y gratitud.

No fue fácil pero se demostró que no es imposible. Hoy seis colombianos más están libres, el secuestro político o por razones económicas, como forma de lucha, no tiene cabida en la sociedad colombiana y, más allá de las prevenciones

y suspicacias del gobierno, hay una sociedad civil que actúa, participa, propone y logra resultados tangibles, esos resultados que siempre se exigen pero que no siempre se valoran cuando ocurren.

El movimiento de colombianos y colombianas por la paz, que además de la persistencia de la senadora Piedad Córdoba, cuenta con el apoyo obstinado de las mujeres activistas de la paz y un sinnúmero de personas del mundo de los derechos humanos, la academia, la cultura, la política, las iglesias y otros sectores de la sociedad, tiene un rol clave en el futuro inmediato. Desde la legitimidad alcanzada en medio del escepticismo (del cual hicimos parte) y con la certeza de poder avanzar en más liberaciones, este movimiento por la paz puede contribuir ahora a un acercamiento entre las partes para rehacer escenarios de diálogo, construir confianza entre las partes y proponer fórmulas de negociación política.

Claro que en el orden de las prioridades está rescatar de las selvas colombianas a los militares y policías secuestrados, cuya dramática e inhumana situación, convoca hoy la solidaridad nacional. Y ojalá que las Farc y el Eln, en un acto de realismo político y de acatamiento del derecho internacional humanitario, proscriban el secuestro como forma de lucha y reafirmen su condición de actores políticos sujetos de interlocución con miras a la solución negociada.

Porque estos extraordinarios avances no significan paz. La ofensiva militar del gobierno continúa, la seguridad democrática se presenta como una panacea insustituible, las guerrillas siguen operando en varias regiones del territorio nacional, los grupos paramilitares se reorganizan y cambian de nombre y en Estados Unidos se inicia la discusión sobre el paquete de asistencia militar a Colombia.

El diálogo epistolar realizado con éxito entre la sociedad civil y las Farc no debe centrarse en un eventual intercambio humanitario, cuya negociación podría prolongarse indefinidamente en detrimento de la salud y la vida de los secuestrados.

El optimismo y la confianza que despiertan el regreso con vida de Alan Jara, Sigifredo López, los policías y el militar (recatados por la sociedad civil), deberían fortalecerse con la liberación unilateral de los militares y policías que siguen en poder de las Farc y debería ser respondido por el gobierno con la libertad de los guerrilleros que no estén inmersos en crímenes de guerra o delitos de lesa humanidad.

Pero no hay que confundir intercambios o acuerdos humanitarios con procesos de paz, sobre todo cuando la realidad indica que estos gestos unilaterales o acuerdos entre las partes, se hacen para seguir la guerra y no para promover la paz. El esfuerzo principal es por el diálogo y la negociación para poner fin a este prolongado conflicto armado que, además de secuestrados, también registra millones de desplazados y desterrados entre sus trágicas consecuencias.

## **Editorial de CODHES**

**Bogotá, 5 de febrero de 2009**

[www.codhes.org](http://www.codhes.org)

### **ANEXO 3**

## **¡Mate la araña, por favor!**

La señora asistió a su grupo de oración y exclamó: "Haz, Señor, que no caigamos en las telarañas del mal". En la reunión siguiente volvió a pronunciar la misma invocación. En la tercera, cuarta y quinta reuniones, repitió la primera letanía: "Haz, Señor, que no caigamos en las telarañas del mal". Los demás, ya cansados de este disco rayado, le suplicaron: "¡Mate la araña, por favor!".

De las telarañas del mal que agobian a la patria, algunas se han ido eliminando. En esta semana hemos podido gozar con la reducción de algunos secuestros, debido a la liberación de las seis personas que volvieron aparentemente sanas y salvas a sus hogares, con la alegría incontenible de todos los colombianos y, en especial, de sus seres queridos que, llenos de fe, dan gracias a Dios.

Pero todavía quedan muchísimas telarañas, como son los secuestros políticos y de extorsión y los demás males, efectos de la guerra, que todos conocemos. Está muy bien eliminar telarañas dolorosas e infames, pero es necesario ir a la raíz. Lo que hay que hacer es proceder a matar el conflicto armado, raíz de tantas telarañas y cuya eliminación favorecerá la solución de ese otro llamado conflicto social, tan unido a la paz, como recientemente anotaba Benedicto XVI.

¿Cómo se mata un conflicto armado? La historia nos enseña que preferentemente un conflicto de estos se mata y se remata a través de una solución dialogada.

Sé que estoy descubriendo el agua tibia. En efecto, son decenas y centenares las publicaciones que relatan las soluciones dialogadas de tantos conflictos en el mundo. Las Naciones Unidas han dado a conocer una buena parte, pero no solo ellas.

Se trata de tener la osadía de entrar en contacto y en diálogo directo con el mismísimo enemigo. Y esto vale para ambos lados.

Nada fácil. Ello exige disponibilidad para defender enérgicamente lo esencial y ceder en algunos aspectos secundarios, aunque parezcan tan importantes. Por ejemplo, el afirmar un ideal político, pero renunciando decidida y definitivamente a la violencia.

Exige sentarse ante los victimarios sin olvidar el dolor de las víctimas y la esperanza que albergan de que se les haga justicia.

Frente al país hay un gran desafío. Que todos los militares secuestrados y los secuestrados por extorsión regresen cuanto antes a sus hogares. ¿Por cuál camino? El camino del diálogo directo.

¿No sería este el momento oportuno para que el Gobierno intentara un diálogo directo con las Farc, con miras a la liberación del grupo de militares aún en cadenas? Creo que sí. Así como se animó al diálogo directo con el Eln, puede repetirlo ahora en aras de la libertad de los servidores de la patria secuestrados. Un nuevo aire soplaría en el país, en el Palacio de Nariño y frente a la comunidad internacional.

Pero, entonces, ¿tiene el Gobierno que desistir de su política actual de enfrentamiento directo y abierto a la guerrilla? Ni más faltaba. Eso hace parte de un principio constitucional, como es la protección de la vida, honra y bienes de los ciudadanos.

Se trata, más bien, de ampliar el horizonte de posibilidades y marchar como los trenes, sobre dos rieles, que son la búsqueda de seguridad para el país y la búsqueda de una solución política dialogada, que puede empezar con este diálogo directo, cara a cara, Gobierno y guerrilla, a favor de los militares secuestrados.

Es como una ventana que abre a diálogos mayores. Es como un aperitivo que dispone a sentarse a la mesa del diálogo final. No es ni cambio de política, ni señal de debilidad, ni expresión de crisis. Es, sencillamente, un acto a la vez humanitario y político de gran trascendencia.

Que Dios ilumine a nuestros gobernantes e infunda sentimientos de paz verdadera y genuino sentido humanitario a la subversión, frente a estas delicadas decisiones.

\* Arzobispo de Tunja

**Mons. Luis Augusto Castro \***

**Tomado de EL TIEMPO. (Columna de opinión) 9 de febrero de 2009**

**<http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/mate-la-arana-por-favor-4802053-1>**

#### **ANEXO 4**

### **FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR XIII JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA**

#### ***HOMILÍA DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI***

*Basílica Vaticana*

*Lunes 2 de febrero de 2009*

*Señor cardenal;*

*venerados hermanos en el episcopado y en el sacerdocio;*

*queridos hermanos y hermanas:*

Con gran alegría me encuentro con vosotros al final del santo sacrificio de la misa, en esta fiesta litúrgica que, ya desde hace trece años, reúne a religiosos y religiosas para la Jornada de la vida consagrada. Saludo cordialmente al cardenal Franc Rodé, expresando de modo especial mi agradecimiento a él y a sus colaboradores de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica por el servicio que prestan a la Santa Sede y a lo que llamaría el "cosmos" de la vida consagrada.

Saludo con afecto a los superiores y las superiores generales aquí presentes y a todos vosotros, hermanos y hermanas, que, siguiendo el modelo de la Virgen María, lleváis en la Iglesia y en el mundo la luz de Cristo con vuestro testimonio de personas consagradas. En este Año paulino hago mías las palabras del Apóstol: "Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría por todos vosotros a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy" (*Flp* 1, 3-5). Con este saludo, dirigido a la comunidad cristiana de Filipos, san Pablo expresa el recuerdo afectuoso que conserva de quienes viven personalmente el Evangelio y se comprometen a transmitirlo, uniendo el cuidado de la vida interior con el empeño de la misión apostólica.

En la tradición de la Iglesia, san Pablo siempre ha sido reconocido como padre y maestro de quienes, llamados por el Señor, han hecho la opción de una entrega incondicional a él y a su Evangelio. Diversos institutos religiosos toman de san Pablo el nombre y también una inspiración carismática específica. Se puede decir que a todos los consagrados y las consagradas él repite una invitación clara y afectuosa: "Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo" (*1 Co* 11, 1). En efecto, ¿qué es la vida

consagrada sino una imitación radical de Jesús, un "seguimiento" total de él? (cf. *Mt* 19, 27-28). Pues bien, en todo ello san Pablo representa una mediación pedagógica segura: imitarlo siguiendo a Jesús, amadísimos hermanos, es el camino privilegiado para corresponder a fondo a vuestra vocación de especial consagración en la Iglesia.

Más aún, de su misma voz podemos conocer un estilo de vida que expresa lo esencial de la vida consagrada inspirada en los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. En la vida de *pobreza* él ve la garantía de un anuncio del Evangelio realizado con total gratuidad (cf. *1 Co* 9, 1-23), mientras expresa, al mismo tiempo, la solidaridad concreta con los hermanos necesitados.

Al respecto, todos conocemos la decisión de san Pablo de mantenerse con el trabajo de sus manos y su compromiso por la colecta en favor de los pobres de Jerusalén (cf. *1 Ts* 2, 9; *2 Co* 8-9). San Pablo es también un apóstol que, acogiendo la llamada de Dios a la *castidad*, entregó su corazón al Señor de manera indivisa, para poder servir con una libertad y una dedicación aún mayores a sus hermanos (cf. *1 Co* 7, 7; *2 Co* 11, 1-2). Además, en un mundo en el que se apreciaban poco los valores de la castidad cristiana (cf. *1 Co* 6, 12-20), ofrece una referencia de conducta segura.

Y, por lo que se refiere a la *obediencia*, baste notar que el cumplimiento de la voluntad de Dios y la "responsabilidad diaria: la preocupación por todas las Iglesias" (*2 Co* 11, 28) animaron, plasmaron y consumaron su existencia, convertida en sacrificio agradable a Dios. Todo esto lo lleva a proclamar, como escribe a los Filipenses: "Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia" (*Flp* 1, 21).

Otro aspecto fundamental de la vida consagrada de san Pablo es la *misión*. Él es todo de Jesús a fin de ser, como Jesús, de todos; más aún, a fin de ser Jesús para todos: "Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos" (*1 Co* 9, 22). A él, tan estrechamente unido a la persona de Cristo, le reconocemos una profunda capacidad de conjugar vida espiritual y actividad misionera; en él esas dos dimensiones van juntas. Así, podemos decir que pertenece a la legión de "místicos constructores", cuya existencia es a la vez contemplativa y activa, abierta a Dios y a los hermanos, para prestar un servicio eficaz al Evangelio.

En esta tensión místico-apostólica me complace destacar la valentía del Apóstol ante el sacrificio al afrontar pruebas terribles, hasta el martirio (cf. *2 Co* 11, 16-33), la confianza inquebrantable basada en las palabras de su Señor: "Te basta mi gracia, pues mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza" (*2 Co* 12, 9). Así, su experiencia espiritual se nos muestra como una traducción viva del misterio pascual, que investigó intensamente y anunció como forma de vida del cristiano. San Pablo vive *para, con y en* Cristo. "Estoy crucificado con Cristo, y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (*Ga* 2, 19-20); y también: "Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia" (*Flp* 1, 21).

Esto explica por qué no se cansa de exhortar a hacer que la palabra de Cristo habite en nosotros con toda su riqueza (cf. *Col* 3, 16). Esto hace pensar en la invitación que os dirigió recientemente la instrucción sobre "El servicio de la autoridad y la obediencia" a buscar "cada mañana el contacto vivo y constante con la Palabra que se proclama ese día, meditándola y guardándola en el corazón como un tesoro, convirtiéndola en la raíz de todos sus actos y el primer criterio de sus elecciones" (n. 7: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 13 de junio de 2008, p. 10).

Por tanto, espero que el Año paulino alimente aún más en vosotros el propósito de acoger el testimonio de san Pablo, meditando cada día la Palabra de Dios con la práctica

fiel de la *lectio divina*, orando "con salmos, himnos y cánticos inspirados, con gratitud" (Col 3, 16). Que él os ayude, además, a realizar vuestro servicio apostólico en la Iglesia y con la Iglesia con un espíritu de comunión sin reservas, comunicando a los demás vuestros carismas (cf. *I Co* 14, 12) y testimoniando en primer lugar el carisma mayor, que es la caridad (cf. *I Co* 13).

Queridos hermanos y hermanas, la liturgia de hoy nos exhorta a mirar a la Virgen María, la "consagrada" por excelencia. San Pablo habla de ella con una fórmula concisa pero eficaz, que pondera su grandeza y su misión: es la "mujer", de la que, en la plenitud de los tiempos, nació el Hijo de Dios (cf. *Ga* 4, 4). María es la madre que hoy en el templo presenta el Hijo al Padre, dando continuación, también con este acto, al "sí" pronunciado en el momento de la Anunciación. Que ella sea también la madre que nos acompañe y sostenga a nosotros, hijos de Dios e hijos suyos, en el cumplimiento de un servicio generoso a Dios y a los hermanos. Con este fin, invoco su celestial intercesión, mientras de corazón os imparto la bendición apostólica a todos vosotros y a vuestras respectivas familias religiosas.

## **ANEXO 5**

### **COMUNICADO A LA OPINION PUBLICA**

El Foro Interétnico Solidaridad Chocó y el Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato COCOMACIA, ponen en conocimiento a la opinión pública, Regional, Nacional e Internacional, los hechos que mantienen en vilo y enluta a las familias choconas, por el fatídico accidente ocurrido en la carretera Quibdó – Medellín el día lunes 2 del mes de febrero de 2009, en inmediaciones del corregimiento de Santana, municipio de Carmen del Atrato.

COCOMACIA, presenta su más profunda voz de dolor, pésame y solidaridad, a las familias choconas que perdieron sus seres queridos en el fatal accidente que no deja de conmovernos.

Así mismo responsabilizamos al Estado colombiano por el abandono histórico y la insatisfacción de necesidades básicas, a la cual nos ha mantenido sometido ha cientos de generaciones choconas. Es increíble que en carreteras del interior del país los mismos kilómetros que hay entre Quibdó y Medellín se recorran en 6 horas, en cambio en las vías del Chocó, se pueden tardar más de veinte horas.

El Estado colombiano es responsable de cada una de las muertes ocasionadas en este accidente y otros que han ocurrido en estas vías, debido al degradante estado de las dos únicas arterias terrestres que conectan al Chocó con el resto del país y que hoy por hoy se han convertido en cementerio de los que transitamos por ellas.

#### **Por lo anterior exigimos al Gobierno:**

- ✓ Destinar los recursos necesarios para la construcción de la vía Quibdó Medellín y Quibdó Pereira, de tal forma que sean símbolo de vida y esperanza para el pueblo chocono.

Hacemos un llamado a tod@s, los líderes y miembros de los 124 Consejo Comunitarios Locales de COCOMACIA, a participar activamente en la gran marcha este viernes 6 de febrero de 2009, para visibilizar y denunciar el abandono en el cual el Estado nos ha mantenido sometidos.

Convocamos a todos los organismos internacionales que nos apoyen visibilizando esta problemática y contribuyan con los buenos oficios ante el Gobierno Nacional, para que se generen las políticas públicas tendientes a la satisfacción de las necesidades básicas de la población chocoana.

## **FORO INTERÉTNICO SOLIDARIDAD CHOCÓ - CONSEJO COMUNITARIO MAYOR DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA INTEGRAL DEL ATRATO – COCOMACIA-**

Quibdó, febrero 5 de 2009

### **ANEXO 6**

## **COMUNICADO A LA OPINION PUBLICA**

Los Pueblos Indígenas del Chocó, estamos nuevamente de luto y profundamente tristes, esta vez por la tragedia ocurrida a la madrugada del día 3 de Febrero año 2009, en la que un bus de la empresa Rápido Ochoa cayó por un abismo en la carretera Quibdo – Medellín cerca de un punto llamado Santana, y por lo cual murieron más de 30 personas. Dentro de las víctimas indígenas, tenemos la confirmación de la muerte de Maria July Sintúa Tequia una bebé de 2 meses, (de la comunidad la Puria), de Melba Guaurabe y Félix Antonio Guaurabe Velázquez, ambos adultos de la comunidad de Sabaleta.

En esta tragedia además se tiene el reporte de ocho personas indígenas desaparecidas pertenecientes también a la comunidad de Sabaleta que son: Lucinda Nequirugama González y su bebé de 9 meses, Wilmar Chacoa Nequirugama de 3 meses, Néstor Carupia Guaurabe, Carlos Mario Tanúgama Velásquez y Fabio Chacoa, niños que estaban en primeros grados de escuela y los adultos Juan Pablo Chacoa y Amado de Jesús. La desaparición de dos personas de la comunidad de la Puria, Saúl Sintúa y su esposa Gertrudis Tequia Arce, papá y mamá de la bebé Maria July. Y la desaparición de dos personas de la comunidad Cristalina.

Los indígenas Oliverio Cortes Jaramillo (adulto) y Jhon Jairo Chacoa Nequirugama (niño) sobrevivientes de esta tragedia, están hospitalizados en Medellín y en el Carmen de Atrato (Chocó).

Lo más doloroso es que no es el primer accidente, cada año se produce una tragedia debido al descuido y abandono del gobierno colombiano sobre esta vía, llamada la Trocha, ya que ni siquiera alcanza verdaderas especificaciones de una carretera. El estado deplorable de la vía nos toca soportarlo a todos los chocoanos que requerimos viajar a Medellín. Son muchas las gestiones y movilizaciones de solicitud, protesta y reclamo que los chocoanos le hemos hecho al gobierno nacional para que pavimente, amplíe, rectifique y haga mantenimiento a esta vía, pero no ha escuchado, ni cumplido con sus deberes en esta materia, solo hace promesas en las contiendas electorales y en los consejos comunales de una manera irresponsable, ya que nunca las ha cumplido...

Responsabilizamos totalmente al gobierno colombiano por la muerte de nuestros hermanos indígenas, afrocolombianos y mestizos, accidentados en esta vía.

Rechazamos el trato discriminatorio y racista del gobierno nacional frente a la pavimentación de las carreteras Quibdó Medellín y Quibdó Pereira, únicas vías de acceso terrestre que tiene nuestro departamento hacia el resto de Colombia, las cuales no son prioridad para el gobierno central.

Y le exigimos al gobierno nacional la inmediata construcción con calidad y condiciones de seguridad vial de la carretera Quibdó Medellín y Quibdó Pereira, a las que tenemos derecho desde hace más de 50 años.

¿Cuántos muertos tenemos que poner los chocoanos para que logremos una vía con dignidad?

## **AUTORIDADES ÍNDIGENAS DE LA ASOCIACIÓN OREWA**

**Febrero 5 de 2009**

### **ANEXO 7**

## **Historia de la Jornada Mundial del Enfermo**

Lunes, 9 feb (RV).- Este miércoles 11 de febrero se celebra en todo el mundo la XVII Jornada Mundial del Enfermo. Para celebrar este importante evento se llevarán a cabo en Roma diversas celebraciones que culminarán con la bendición de los enfermos por parte del Santo Padre Benedicto XVI.

Precisamente el propio Papa recordó la importancia de los enfermos al evocar durante el pasado rezo del Ángelus la conmemoración de la Jornada por la Vida bajo el lema "la fuerza de la vida en el sufrimiento". Hablando sobre este argumento el Pontífice se detuvo en analizar la eutanasia, que calificó como de "una falsa solución al drama del sufrimiento, una solución indigna del hombre".

"De hecho, la verdadera respuesta no puede ser dejar morir, aunque sea una 'muerte dulce', la respuesta es testimoniar el amor que ayuda a afrontar el dolor y la agonía de forma humana. Porque estamos seguros de que ninguna lágrima, ni de quien sufre, ni de quien le está cerca, se pierde ante Dios". Tras este llamamiento el Papa no dudó en confiar a la Virgen María, todas las personas que sufren, y todas aquellas que trabajan cada día a su lado.

La Jornada Mundial del Enfermo nació como propuesta del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios. Con el Motu Proprio "Dolentium hominum" del 11 de febrero de 1985, Juan Pablo II instituyó la Pontificia Comisión para la pastoral de los Agentes Sanitarios, que con la "Pastor Bonus" de 1988 pasó a llamarse Pontificio Consejo para la pastoral de los Agentes Sanitarios.

Esta Pastoral tiene como objetivos estimular y promover la labor de formación, de estudio y de acción desarrollada por las diversas Organizaciones Internacionales Católicas (O.I.C.) en el campo sanitario como también por otros grupos y asociaciones que trabajan en este sector, en niveles diferentes y de varias maneras.

El Consejo se encarga también de coordinar las actividades de los distintos Dicasterios de la Curia Romana en relación con el mundo sanitario y sus problemas. Difunde explica y defiende las enseñanzas de la Iglesia en materia de sanidad y favorece su penetración en el ejercicio sanitario. También mantiene contactos con las Iglesias locales y, en particular, con las comisiones episcopales que se ocupan del mundo de la sanidad. Otros cometidos son: seguir con atención y estudiar orientaciones programáticas e iniciativas concretas de política sanitaria, tanto a nivel internacional como nacional, con el fin de advertir su relevancia y consecuencias en la pastoral de la Iglesia. Para cumplir su misión, el Consejo pide la colaboración de expertos y constituye grupos de trabajo "ad hoc" sobre determinadas cuestiones.

Con una Carta Pontificia del 13 de mayo de 1992, Juan Pablo II instituyó esta Jornada Mundial del Enfermo, que se celebra cada 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes, en un lugar diferente cada año. Para esa ocasión, el Papa nombra a un Enviado especial que lo represente en las celebraciones de ese día. El Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios edita la revista cuatrimestral "Dolentium Hominum" - Iglesia y salud en el mundo, redactada en italiano, español, francés e inglés.

Tomado de: Radio Vaticano <http://www.radiovaticana.org/spa/Articolo.asp?c=264847>